

Las artes plásticas en la modernidad. Visiones y desafíos. De la Alquimia Originaria a la Alquimia Digital

Aldemaro Fonseca*

Trazar libremente el movimiento en los espacios, asumir la energía del gesto poético, incorporar desde adentro las infinitas fortalezas de la línea, el signo, la mancha, la palabra; descubrir y mostrar los ocultos mundos de la vida.

Aldemaro Fonseca.

Antecedentes

Desde antes de la historia registrada, el arte ha experimentado innumerables cambios y concepciones en la manera de ser creado y expuesto. Los primeros artistas y sacerdotes, en su interés por interpretar el mundo mediante imágenes, desarrollaron técnicas alquímicas esenciales para inventar pigmentos y otros materiales necesarios para su proceso creativo. Es importante destacar el invento milenario de la tinta china en los países asiáticos.

En la antigua Grecia, el arte servía como un medio de representación de lo divino y lo celestial. Posteriormente, en la Edad Media y tras la caída del Imperio Romano, el arte se utilizó para comunicar mensajes religiosos al pueblo cristiano. Durante estos periodos, se empleaban materiales y técnicas derivadas de procesos alquímicos para la pintura en murales y la escultura en mármol. En la época del Renacimiento, influenciada por el auge de las ciencias y las matemáticas, se implementaron técnicas más complejas, como la perspectiva central, con el objetivo principal de representar la realidad de manera perfecta. Al avanzar hacia la modernidad, los artistas se desvincularon de la iglesia y el estado, rompiendo con las restricciones impuestas por la religión y comenzando a experimentar con nuevas técnicas y temáticas.

La filosofía y el poder de la modernidad se afianzaron, mostrando los nuevos avances tecnológicos y técnicos, incluyendo la fotografía y el cine. Este periodo trajo cambios profundos en el concepto de sociedad y vio el surgimiento de nuevas tendencias ideológicas, todo ello acompañado de un significativo avance tecnológico a lo largo del siglo. La humanidad empezó a dominar la energía, creó innumerables máquinas y comenzó a contemplar el universo como un nuevo espacio a explorar. La ciudad, nacida con la Revolución Industrial, se consolidó definitivamente, estableciendo una cultura del siglo XX eminentemente urbana e inevitablemente ligada a una nueva escala de valores.

* Sociólogo, Artista. E-mail: <https://orcid.org/0000-0002-4209-3634>

A estos desarrollos se añade el desaliento provocado por las dos guerras mundiales, la Guerra de Vietnam y las bombas nucleares, que sacudieron profundamente a la humanidad. La juventud mundial reaccionó frente a todo esto y conformó el movimiento Hippie, marcado por grandes expresiones musicales, la cultura pop, la consigna de Paz y Amor y el consumo de drogas alucinógenas.



Título: Dulce y amarillo.

Autor: Aldemaro Fonseca

Técnica: Alquimia digital

Año: 2023.

Todos estos eventos se reflejaron en la vida y obra de muchos artistas, quienes comenzaron a concebir su tiempo y espacio más allá de su realidad concreta, en un esfuerzo mental creativo que les llevó a plasmar diferentes visiones del mundo con una nueva forma de comunicar sus

sensaciones, cuestionando el arte tradicional y respondiendo con la incorporación de nuevos imaginarios. La objetividad y la representación fiel de la realidad dejaron de interesar a la mayoría de los artistas plásticos, y la subjetividad pasó a ocupar un primer término. Sin embargo, las personas menos familiarizadas con el arte continúan teniendo cierto apego al arte tradicional.

Sin desdeñar los grandes aportes creativos surgidos a lo largo de los siglos precedentes en nuestro planeta, considero que en las tres últimas décadas el siglo XIX surgieron tendencias creativas de gran riqueza y profundidad en sus propuestas, las cuales fueron el inicio del surgimiento de una serie de movimientos artísticos que abarcaron todo el siglo XX y que hoy siguen incidiendo en la evolución de las artes plásticas del siglo XXI. Estas tendencias fueron el impresionismo y el post impresionismo.

El impresionismo

Surgió en Francia durante el último tercio del siglo XIX. Este movimiento artístico tuvo sus comienzos en el Salón de los Rechazados de 1863, pero su nombre data de 1874, cuando fue realizada la primera exposición colectiva de los impresionistas, a cuál fue un escándalo para los seguidores del arte tradicional. Entre las obras expuestas se encontraba un cuadro realizado por Claude Monet, titulado “Impresión, Sol Naciente” que dio origen al nombre de esta tendencia.



Título: Impresión, Sol Naciente

Autor: Claude Monet.

Medidas: 47 x 72 cms.

Técnica: Oleo/tela.

Año: 1872

Movimiento: Impresionismo.

Fuente: HA! Historia - Arte. com

El 25 de abril del mismo año, L. J. M. Leroy publicó en el Carivari, el artículo: “La exposición de los impresionistas”. Entre sus representantes estaban:

Monet (1840-1924): percepción de la luz y sus efectos.

Manet (1832-1883): simplicidad y su economía en los recursos técnicos.

Renoir (1841-1925): maestría en la pintura y el uso de colores pálidos.

Sisley (1839-1899): su claridad atmosférica.

Seurat (1859-1891): su ingenioso sistema “puntillista”.

Degas (1834-1917): su increíble uso del pastel.

Las ideas principales de este importante movimiento son:

1. En la naturaleza ningún color existe por sí mismo.
2. La coloración de los objetos es una pura ilusión y el único elemento creador de los colores es la luz solar que envuelve todas las cosas, y las revela, según las horas, con modificaciones infinitas
3. La luz revela las formas, y acariciando diversos estados de la materia, les da coloraciones.

La estética de esta tendencia busca la fugacidad del momento y el devenir de la realidad circundante. Toda imagen impresionista es la expresión de un momento en el movimiento perpetuo de la existencia, la representación de un equilibrio inestable, siempre en el juego de las fuerzas contendientes. Así el resultado estaba sujeto a vivencias sensoriales y experiencias ópticas, el pintor impresionista trataba de sintetizar en una sola impresión los efectos simultáneos de la luz, el color y el espacio.

Los colores que utilizaban se limitaron a los del espectro solar, logrando de contrastes y efectos luminosos.

Sus antecedentes en cuanto a técnica se fundamentaron en las últimas teorías físicas sobre la composición de la luz. Allí se ubican los pintores de la escuela veneciana, quienes se anticiparon a la técnica impresionista con la idea de interpretar la luz, los colores y sensaciones.

También son antecedentes del impresionismo, algunas obras realizadas por Goya, Brueghel El viejo, Rubens, Hals, Turner y Fragonard.

La composición de los efectos del color en la naturaleza fue definida por John Constable. La coloración de las sombras y la ley de los colores complementarios fueron descubiertas por Delacroix. Ambos iniciaron la visión dinámica, esencia del impresionismo: la alquimia del color.

El artista del impresionismo descubrió la ciudad como paisaje, al retornar la pintura del lugar. Se convierte en arte que describe el ritmo, la versatilidad, las impresiones efímeras. Parece contradictorio que al mismo tiempo sea un arte íntimo arraigado en el sentimiento

de la originalidad individual, se inicia con estrictas vivencias personales y de experiencias en soledad y aislamiento.

Neoimpresionismo

“El Impresionismo tenía un gran peligro. Su técnica era tan adecuada para representar la realidad subjetiva que podía convertirse en su esclava. Desde Monet, los impresionistas pasaron años y años preocupados, como el, por conseguir una impresión de la realidad perfecta, subjetiva, instantánea. Pero la obra debe ser un resultado de la imaginación del artista y no una copia servil de la realidad. Buscando un camino para superar el arte tradicional, Monet, había llegado a un callejón sin salida.”(Ballesteros, 2016: 22).

Monet se quedó allí, desde su hermoso jardín continuó siendo impresionista toda su vida, sin embargo, gran parte de los integrantes del movimiento asumieron caminos muy personales y dieron lugar al neoimpresionismo (también llamado post impresionismo), un nuevo movimiento que logro renovar con creces al Impresionismo.

Los creadores del neoimpresionismo: Seurat, Signac y Aman, desarrollaron en la teoría y en la práctica un impresionismo científico. Nos afirma Ballesteros: “No dejan al instinto la separación cromática o análisis de color, típica del Impresionismo, sino que lo codifican y reglamentan según las más modernas leyes de la óptica” (Ballesteros, 2016: 23).

Al neoimpresionismo se integraron luego, desde sus alquímicas trincheras personales: Gauguin, Paul (1848-1903), Van Gogh, Vincent (1853-1890) Pizarro, Jacob (1839-1903), Toulouse Lautrec, Henri (1864-1901) y Cezanne, Paul (1839-1906). Desde sus atormentadas vidas dejaron enorme legado para la humanidad



Título: Terraza de Café por la Noche.

Autor: Vincent Van Gogh.

Medidas: 81 x 65,5 cmts.

Técnica: Oleo/lienzo.

Año: 1888.

Movimiento: Post-impresionismo.

Fuente: HAI Historia-Arte.com

Arte del siglo XX

Para mostrar de manera exhaustiva las tendencias surgidas durante este siglo, presentamos la siguiente síntesis:

1. Fauvismo, 1904-1908.

Fue un movimiento pictórico basado en la exaltación extrema del color, con el propósito de hacer valer el instinto creador sobre la racionalización estética.

No buscan la representación naturista, sino realzar el valor del color en sí mismo las figuras resultan planas, lineales, encerradas en gruesas líneas de contorno. Lva espontaneidad calculada de su pintura busca la conexión inmediata con el espectador, para transmitir la emoción anímica del artista cuando realizó la obra.

Sus más importantes exponentes fueron Henri Matisse, André Derain, Amélie Parayre y Maurice de Vlaminck.



Título: La Raya Verde.

Autor: Henri Matisse.

Medidas: 42,5 x 35,5 cms.

Técnica: Oleo/tela.

Año: 1905.

Movimiento: Fauvismo.

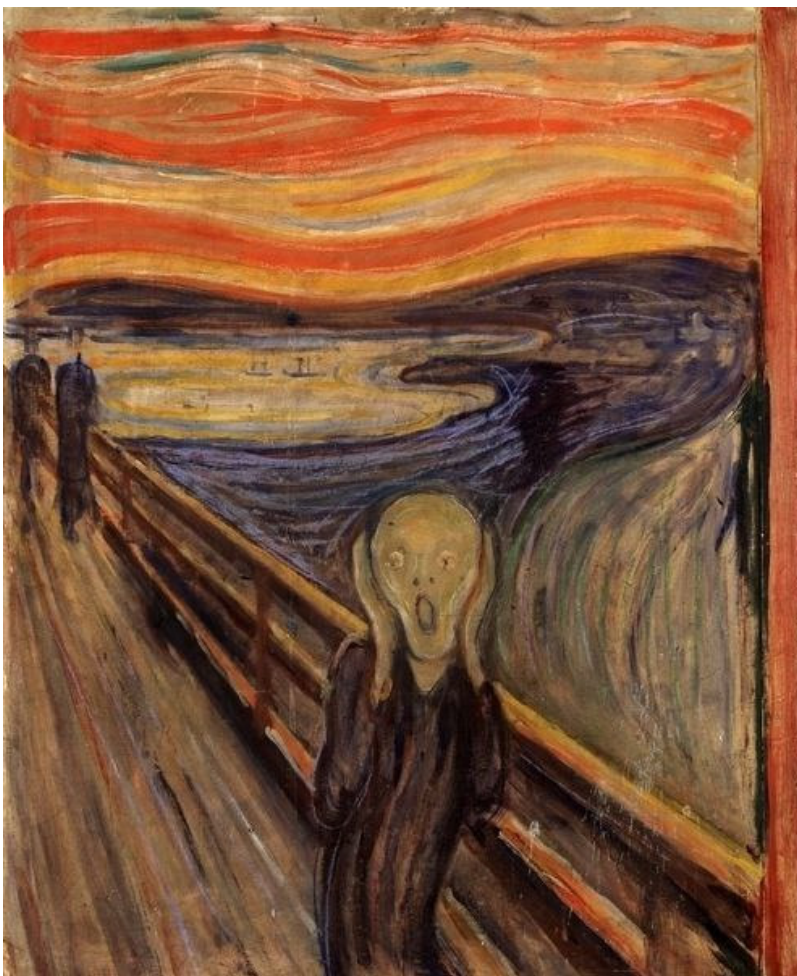
Fuente: [Britannica.com/biography](https://www.britannica.com/biography)

2. Expresionismo, 1905-1933.

El expresionismo como movimiento surgió en Alemania a inicios del siglo XX, no solo abarcó las artes plásticas, también incursionó en el cine la música y literatura. Sus fundadores pretendieron ofrecer una mirada crítica sobre la realidad, percibida como fuente de malestar individual y social.

Su principio fundamental era representar, no ya el mundo tal cual como se veía, sino, al mundo tal cual era percibido por el artista en su interior. De allí proviene el nombre de este movimiento, dado que lo que se buscaba era, en definitiva, expresar los sentimientos del artista, sacarlos al exterior dándoles forma y color.

Entre sus máximos representantes se cuenta a su líder inspirador, Edvard Munch, así como a Emil Nolde, Kathe Kollwitz, Ernst Ludwig Kirchner y Franz Marc.



Título: El Grito.

Autor: Edvard Munch.

Medidas: 91 x 73,5 cmts.

Técnica: Oleo, temple y pastel/cartón.

Año: 1983.

Movimiento: Expresionismo.

Fuente: s.m. wikipedia.org

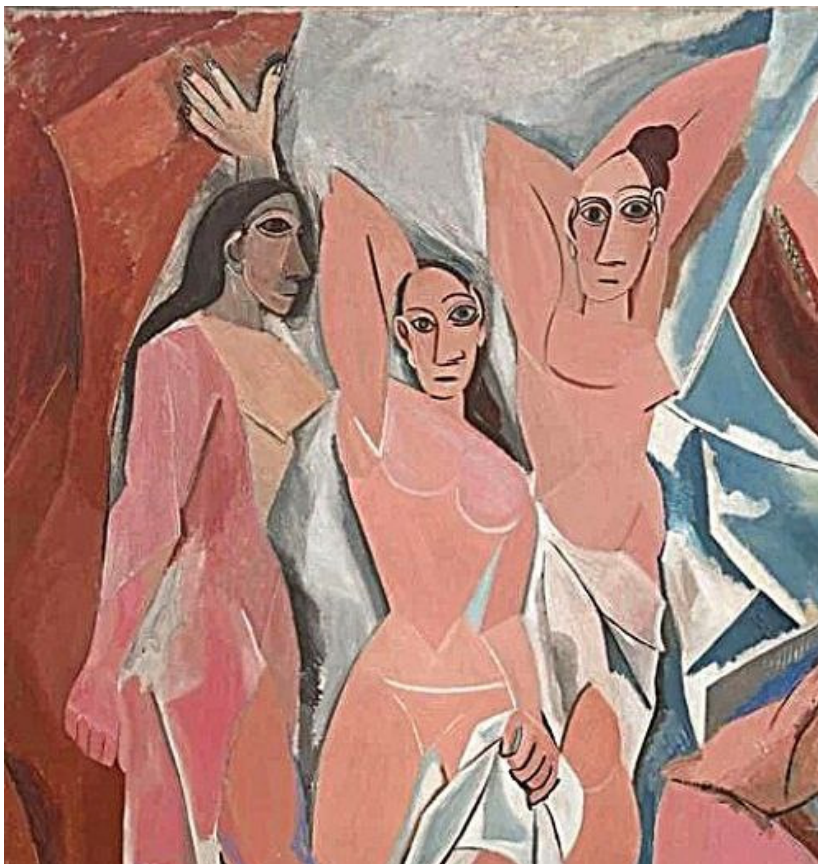
En Latinoamérica destacó Oswaldo Guayasamin, pintor ecuatoriano que fusionó el expresionismo y el cubismo con sus raíces indígenas y retrató dramáticamente la opresión

desenfrenada, la pobreza y la lucha política en Latinoamérica y el mundo. También destacaron José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Anita Malfatti y Oswaldo Vigas.

3. Cubismo.-1907-1917.

Fue un movimiento perteneciente a las llamadas vanguardias históricas del siglo XX que se manifestaron hasta el período entreguerras. Se caracterizó por la síntesis geométrica de las formas y la representación de varios planos en uno solo. Omitió la perspectiva, el escorzo y el claroscuro. Incluyó elementos del arte primitivo, creó técnicas como el collage y le dio un lugar al uso de letras en el lienzo.

Sus representantes principales fueron Pablo Picasso, Juan Gris y George Braque.



Título: Las Señoritas de Avignon.

Autor: Pablo Picasso.

Medidas: 243,9 x 233,7 cms.

Técnica: Oleo/tela.

Año: 1907.

Movimiento: Cubismo.

Fuente: HA! Historia - Arte. com.

4. Futurismo, 1909-1921

Movimiento pictórico y literario nacido con un manifiesto escrito por Filippo Tommaso Marinetti, uno de sus máximos exponentes. Se caracterizó por el culto a la máquina y la representación del movimiento sobre la superficie pictórica y escultórica.

En esta corriente la idea fue introducir un nuevo concepto: el desarrollo de una acción dentro de un espacio de tiempo guiados por la aparente simultaneidad de los hechos que ocurren diariamente en la vida moderna además de retener imágenes que pasan ante nuestros ojos con gran rapidez.

En uno de los preceptos del manifiesto, Marinetti plantea: “Declaramos que el esplendor del mundo se ha enriquecido de una belleza nueva: la belleza de la velocidad. Un automóvil de carrera con su vientre ornado de gruesas tuberías, parecidas a serpientes de aliento explosivo y furioso... un automóvil que parece correr sobre metralla, es más hermoso que la Victoria de Samotracia” (Marinetti, 1999).

Además de Marinetti, destacó también Giacomo Balla y Umberto Boccioni.



Título: Mercurio Pasando Delante del Sol.

Autor: Giacomo Balla.

Medidas: 138 x 99 cms.

Técnica: Oleo/tela.

Año: 1914.

Movimiento: Futurismo.

Fuente: tumbir.imagen.com

5. Abstraccionismo lírico, desde 1910 en adelante

Más que un movimiento, la abstracción lírica es una corriente que impulsó otros movimientos, como el rayonismo y el expresionismo abstracto. En su origen, propuso liberar al arte de la imitación de la naturaleza por primera vez en Occidente. Su técnica se basaba en la libertad compositiva y los valores armónicos del color, haciendo del lenguaje plástico el interés fundamental de la obra. Su impulsor más destacado fue Vasily Kandinsky, fundamentalmente por el gran aporte teórico presente en sus dos libros *Lo Espiritual en el Arte* y *Punto y Línea Sobre el Plano*.



Título: En Blanco II.

Autor: Vasily Kandinsky.

Medidas: 100 x 100 cms.

Técnica: Oleo/tela.

Año: 1923.

Movimiento: Abstraccionismo.

Fuente: Arte Plus. com

6. Rayonismo, hacia 1912

Es considerado un movimiento inscrito en la corriente de la abstracción lírica. Centró su interés en la representación de la luz, los rayos y el color en secuencias dinámicas ordenadas. Sus principales exponentes fueron Natalia Goncharova y Mijaíl Lariónov.

7. Constructivismo, 1914-1935

Poco después de la abstracción lírica, surgió la tendencia de la abstracción geométrica. El primer movimiento específico de esta tendencia fue el constructivismo. Este hizo énfasis en la geometría espacial, en la naturaleza de los materiales y en los principios constructivos. Por ello, estaba muy relacionado con el diseño arquitectónico y tenía una fuerte vocación social y política. Entre sus máximos exponentes estuvieron El Lisitski, Aleksandr Ródchenko y Vladimir Tatlin.

8. Suprematismo, 1915-1921

Este movimiento está inscrito en la abstracción geométrica fue representado esencialmente por Kazimir Malevich, quién redactó su manifiesto, su foco de interés giró en torno a la geometría plana rectángulos cuadrados círculos y triángulos y así como otros elementos compositivos básicos como líneas y cruces otra figura destacada fue Liubov Popova.

9. Dadaísmo, 1916-1923

Este movimiento es parte de las vanguardias históricas del siglo XX, al igual que el futurismo y el cubismo. Más que un estilo artístico, fue un anti-arte, una afrenta al mundo burgués y su sentido de la belleza. Sus obras tenían una perspectiva nihilista, y jugaban con la arbitrariedad como elemento de creación. Entre sus autores destacaron Marcel Duchamp, Raoul Hausmann, Francis Picabia, Man Ray y Jean Arp, entre otros.

10. Neoplasticismo, 1917-1931

Este movimiento también se inscribió en la abstracción geométrica. Su máximo representante fue Piet Mondrian, quien usó como recurso principal las líneas perpendiculares. La paleta de colores se redujo a los mínimos indispensables. El movimiento conocido también como De Stijl y se expresó con éxito no solo en las obras de arte coleccionables, sino en las artes aplicadas, renovando el diseño industrial y gráfico. Otros exponentes fueron Theo van Doesburg y Bart van der Leek.

11. Bauhaus, 1919-1933

Este movimiento surge a partir de La Bauhaus, una escuela alemana de arquitectura, arte y diseño. Aunque el partido nazi la cerró en 1933, durante su funcionamiento ejerció una notable influencia en las artes, la fotografía y el diseño arquitectónico, gráfico e industrial. La Bauhaus recuperó la funcionalidad en el diseño, quiso aproximar artistas y artesanos y modernizó las producciones del siglo.

Sus directores fueron Walter Gropius (fundador), Hannes Meyer y Ludwig Mies van der Rohe. Grandes personalidades de la época impartieron formación allí, tales como Lászlo Moholy-Nagy y Kandinsky.

12. Surrealismo, 1924-1961

Movimiento surgido en el período de entreguerras. Estaba basado en la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, a partir del cual propuso el automatismo como método de creación, que favorecía asociaciones oníricas e imaginativas diversas. Sus máximos exponentes fueron Salvador Dalí, Joan Miró y René Magritte, entre otros.



Título: La Persistencia de la Memoria.

Autor: Salvador Dalí.

Medidas: 24 x 33 cms.

Técnica: Oleo/tela.

Año: 1931.

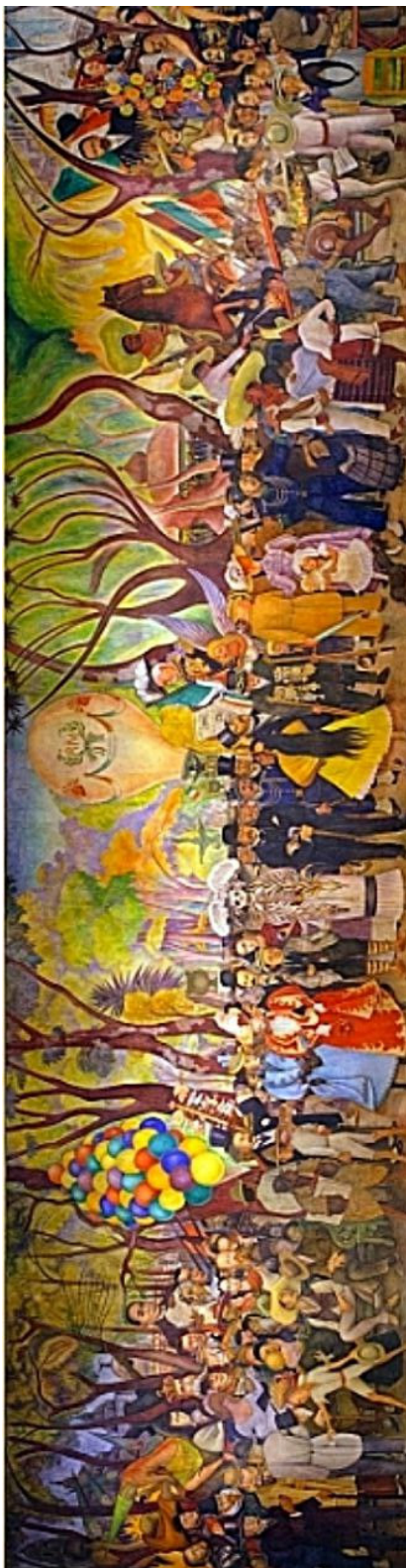
Movimiento: Surrealismo.

Fuente: HAI Historia-Arte.com

13. muralismo mexicano, 1920 en adelante

Movimiento pictórico que surgió buscando promover la conciencia social, exaltar la identidad mexicana y devolver al arte su función pública por medio del muro como soporte.

Causó un verdadero impacto nacional e internacional, y aún hoy, muchos artistas de convicción política se inscriben en sus lineamientos. Sus más importantes representantes fueron Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco.



Título: Sueño de Una Tarde Dominical en la Alameda Central.

Autor: Diego Rivera.

Medidas: 4,17 x 15,67 mts.

Técnica: Mural al fresco.

Año: 1947.

Movimiento: Muralismo Mexicano.

Fuente: HAI Historia-Arte.com

14. Art decó, 1910-1935

El art decó fue un estilo de diseño gráfico, industrial y arquitectónico que también se expresó en la pintura y la escultura de la llamada Belle Epoque. Alcanzó su apogeo después de la Primera Guerra Mundial. Se caracterizó por la simetría, el uso de la línea recta, el zig-zag y la sencillez compositiva. Algunos de sus máximos exponentes fueron Tamara de Lempicka, Fellheimer y Wagner. Cassandre, Erté y William van Alen.

15. Expresionismo abstracto, 1945-1965

El expresionismo abstracto fue un movimiento expresado en dos tendencias, cercanas a la abstracción lírica. Por un lado, el action painting (pintura de acción) o gestualismo. Se basaba en la técnica del dripping, que consiste en el chorreado de pintura. Estuvo representado por Jackson Pollock, Franz Kline y De Kooning.



Título: Negro, Azul y Blanco.

Autor: Franz Kline.

Técnica: Oleo/tela.

Medidas: 197,5 x 160 cm.

Año: 1959.

Movimiento: Expresionismo Abstracto.

Fuente: Ha! Historia-Arte.com

La otra tendencia fue el Colour Field Painting o pintura de campos de color, que hacían grandes superficies saturadas de color, combinando esto con técnicas impresionistas como la vibración entre colores. Sus representantes fueron Clifford Still, Barnett Newman y Mark Rothko.

16. arte pop. 1950-1980

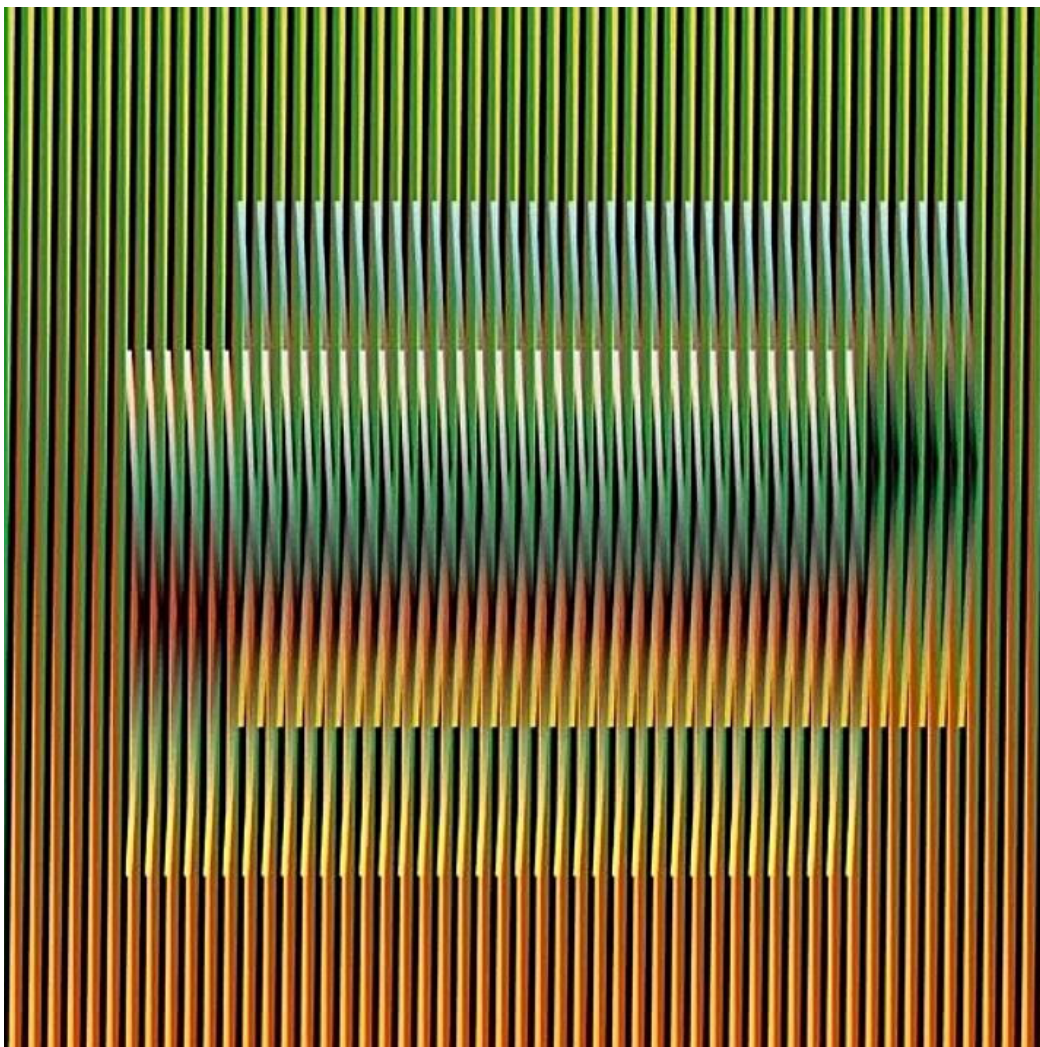
El Arte Pop fue un movimiento que incorporó los símbolos de la cultura pop y de la sociedad de consumo al arte, así como los temas y formas de representación. De ese modo, reconoció la existencia de la cultura de masas en el circuito artístico. Entre sus más famosos representantes se cuentan Andy Warhol y Roy Liechtenstein.



Título: Shot Sage Blue Marilyn.
Autor: Andy Warhol
Medidas: 40 x 40 Cms.
Técnica: Serigrafía y acrílico/ lino.
Año: 1964.
Movimiento: Pop Art.
Fuente: HA! Historia-Arte.com

17. Arte cinético, 1954 en adelante

El arte cinético se relaciona con el arte óptico, pero a diferencia de este, se ocupa fundamentalmente de incorporar el movimiento dentro de la obra, ya sea de manera real o virtual. Entre sus más conocidos representantes están Jesús Rafael Soto, Carlos Cruz Diez, Francisco Sobrino Ochoa, Jean Tinguely y Julio Le Parc.



Título: Couleur Additive. Série 32 Uno 4 ABD.

Autor: Carlos Cruz-Diez.

Medidas: 40 x 40 Cms.

Técnica: Serigrafía.

Año: 2022.

Movimiento: Cinetismo.

Fuente: HA! Historia-Arte.com

18. Arte óptico, 1964 en adelante

El op art o arte óptico, fue un movimiento basado en la búsqueda de ilusiones visuales de diferentes tipos. Uno de sus más importantes exponentes fue Víctor Vasarely. Cebraz. 2. Keple Gestalt. 3. Vega-Lep.

19. Happening y Performance, desde 1960 en adelante

El happening es un movimiento artístico basado en los principios de provocación, participación e improvisación artística. Por ende, es una forma interdisciplinaria. Sus representantes son: Otto Muehl y Allan Kaprow.

La performance, a semejanza del happening, también implica actuaciones de improvisación artística y provocación, pero a diferencia del anterior, no admite la participación del público.

Ambos tienen por característica que discurren en el tiempo, es decir, son un fenómeno y no un objeto acabado.

20. Arte conceptual. Desde 1960 en adelante

El arte conceptual fue una tendencia artística que se desarrolló a mediados de la década de 1960. En esta tendencia, el concepto tiene preferencia sobre el objeto artístico real. En algunos casos supuso la ruptura del concepto del arte como objeto coleccionable y la aparición de nuevos recursos expresivos. Entre sus máximos exponentes se reconoce a Joseph Kosuth, Yoko Ono, León Ferrari y Harriet Bart.

21. Arte povera, hacia 1965 en adelante

La expresión arte povera, se traduce al español como arte pobre. Este movimiento originado en Italia que se interesó en materiales "pobres", es decir, no industrializados o no tratados, tales como cuerdas, lonas, rocas, plantas, troncos, etc. La transformación juega un papel importante, ya que en la medida en que los materiales sufren alteraciones por el tiempo, la obra también se modifica. Entre los artistas más destacados se mencionan a Mario Merz, Giuseppe Penone y Jannis Kounellis, entre otros.

22. Land art, desde 1968 en adelante

El Land art, conocido también como Earth art, es un movimiento que integra arte y ambiente (paisaje). El emplazamiento y los materiales son la naturaleza misma, la cual es intervenida estéticamente por el artista. Por ende, las obras suelen tener un carácter escultórico y arquitectónico a la vez. Este tipo de arte se mantiene en el espacio exterior, por lo que sufre las modificaciones propias que el clima induce sobre la naturaleza. Por ello, algunas obras no se conservan. Entre sus representantes están Robert Smithson, Karl Prant, Alice Adams, Phil Matthews y Jacek Tylicki.

23. Hiperrealismo, desde finales de 1960

El hiperrealismo o realismo radical fue un movimiento plástico considerado como una reacción ante los planteamientos no objetuales, conceptuales o dadaístas. Procuraba reproducir la realidad lo más exactamente que el ojo puede percibirla, incluso en sus detalles menos estéticos. Se expresó en variantes como el fotorrealismo y el realismo conceptual. Entre sus artistas destaca Carole Feuerman, Duane Hanson, Mary Pratt, Jhon Davies, Jhon de Andrea y Segal.

24. Minimalismo, desde 1960

El minimalismo o estructuras primarias fue un movimiento norteamericano que reaccionó contra el expresionismo abstracto y el hedonismo pop. Inspirado en el constructivismo, promovió la idea de repetición como imagen del infinito, y lo asoció al concretismo y al estructuralismo. Entre algunos de sus representantes están Donald Judd, Sol LeWitt y Anne Truitt.

25. Arte urbano, desde 1975

Este movimiento llamado también street art o arte callejero, reúne diversas expresiones artísticas que acuden al lenguaje plástico callejero o que usan elementos urbanos como soportes (muros, vagones de tren, pavimentos, techos, cabinas telefónicas, etc.). Las técnicas son diversas: cartelismo, estencil, graffiti, collage, pegantinas, serigrafía, reutilización, etc. Uno de sus primeros exponentes destacados fue Jean-Michel Basquiat. Actualmente, entre sus representantes se encuentran Banksy y Vhils.



Título: El Banquero.

Autor: Jean- Michel Basquiat.

Técnica: Acrílico, esmalte en aerosol y óleo / lienzo.

Medidas: 50 x 50 pulgadas.

Año: 1983.

Movimiento: Arte Urbano.

Fuente: JKLFA. Fine Art.

Estas tendencias de las artes plásticas han transformado la forma tradicional en que concebimos y experimentamos el arte, abriendo nuevas posibilidades de expresión, participación y reflexión.

Todas irrumpieron en el siglo XX como tendencias autosuficientes y excluyentes, con la pretensión de convertirse en hegemonías estéticas, lo que se convertirá desde entonces en una constante.

Las artes plásticas en el siglo XXI

El siglo XXI ha traído consigo la continuidad del dominio capitalista, el fortalecimiento de la carrera armamentista, acelerados avances tecnológicos apuntalados por la electrónica y la informática, acompañados de la intensificación del proceso globalizador y la colonialidad del poder, teniendo esto un impacto significativo en diferentes aspectos de nuestra vida cotidiana. Aun sigue dominando el pensamiento modernista y su praxis colonizadora abordando de manera contundente los diversos ámbitos del poder en el planeta.

El arte como lenguaje inminentemente humano, transformador, no escapa a los tentáculos de este dominio. El espíritu revelador y amoroso de los artistas plásticos del planeta ha levantado siempre las banderas de la libertad como esencia del ser humano, llegando incluso a transgredir lo establecido. De allí, que a través de diversos dispositivos de colonización del pensamiento, desde las fauces del poder se busca anular, acorralar, extinguir sus cualidades de creatividad profunda, de irreverencia, de exploración de identidades personales, sociales, culturales; el reencuentro permanente con lo que somos.

El arte contemporáneo se presenta como un reflejo de nuestra sociedad actual para generar diálogo, empatía y transformación. Los artistas plásticos contemporáneos tenemos grandes desafíos y las desavenencias expresadas en barreras y manipulaciones impulsadas en detrimento de la Libertad del arte en los cinco continentes. Estos grandes desafíos y desavenencias son los siguientes:

El eurocentrismo

Uno de estos desafíos que se nos presenta, sobre todo a los artistas plásticos latinoamericanos, es vencer de una vez por todas el eurocentrismo que estuvo influyendo durante el siglo pasado y aún está presente. Esto exige desarrollar nuevas identidades creativas bien definidas frente al permanente proceso colonizador y, por supuesto, tener bien claro nuestros referentes del pasado y del presente.

Desde Europa, también nos sigue llegando el fantasma de las “bellas artes”, ese concepto de la belleza tan apegado a los cánones tradicionales que no solo influye a los artistas con poca formación sino también, y de manera sorprendente, sobre el gusto de los espectadores comunes.

En este contexto de naciente transhumanidad, el mito de la muerte del arte puede hacerse real si no asumimos nuevas indagaciones, nuevos imaginarios, nuevos epistemes estéticos, nuevas propuestas técnicas que nos permitan poner a la vista nuestras identidades, tan azotadas por el eurocentrismo.

La vanguardia del nuevo siglo

La vanguardia surgida en el siglo XX mostró grandes fortalezas: valentía, honestidad, profundidad estética. Dichas fortalezas tienden a debilitarse en este nuevo siglo. Aun cuando existen organizaciones internacionales de artistas plásticos que se comunican a través de redes sociales, con la aldea global instalada a plenitud en el siglo XXI, no han surgido nuevos movimientos de vanguardia, como los que acompañaron las tendencias nacientes en el siglo XX, los cuales mostraban propuestas contundentes capaces de generar nuevos imaginarios estéticos.

El embeleso tecnológico de muchos artistas ha tornado de gris esas inquietudes transformadoras. El análisis profundo y honesto de los artistas del planeta se encuentra atomizado en propuestas de carácter efectista.

Aquí se presenta una de las más fuertes desavenencias: la muestra de “obras” que presentan a modo de performance, semánticas falsas “vanguardistas” que son vendidas por las grandes galerías a precios escandalosos. Quizás sea esta una forma de provocar desencanto en la gente, adelantando así el suicidio simbólico del arte. Como ejemplo de esto, está el caso de la pieza presentada en 2019 por el artista italiano Maurizio Cattelan, la cual consiste en una banana fresca pegada en la pared con un trozo de cinta adhesiva. Dos ediciones de esta pieza fueron vendidas por la escandalosa suma de \$120,000, causando consternación mundial tanto de artistas como de críticos de arte.

Artes plásticas vs artes visuales

Se incrementa también otro desafío: la dicotomía entre artes plásticas y artes visuales. En este nuevo siglo, continúa la pretensión de imponer el término artes visuales. Esta pretensión fue iniciada en el siglo XX, y es altamente alienadora, buscando alienar a los seres más difíciles de alienar, que son los artistas plásticos.



Título: Ojos en Pantalla.
Autor: Aldemaro Fonseca
Técnica: Alquimia Dgital.
Venezuela. Año: 2022.

Este término está principalmente enfocado en el espectador y cómo a través del sentido de la vista es capaz de percibir la obra. Con esto se saca del juego al artista; su proceso creador, su contemplación filosófica y poética de la vida, sus manos, su cuerpo, su ancestralidad, su taller, sus destrezas con lo maleable, su espiritualidad.

A este respecto, el semiólogo venezolano Víctor Fuenmayor nos dice:

“El pintor aporta su cuerpo, decía Paul Valery. Esa frase sitúa bien el impulso de buscar el cuerpo que aporta el artista en el cuerpo de la obra de nuestras expresiones artísticas contemporáneas, cultas o populares. Al mismo tiempo que se anuncia esa frase, tenemos que pensar en el cuerpo latinoamericano, en la introducción de lo “primitivo” en la modernidad artística que se continúa en las propuestas técnicas del arte actual.”¹

Hablar de artes visuales implica reducir el complejo proceso de creación plástica solo a su fase final, que consiste en mostrar la obra al espectador para que la mire, dejando así de lado esa corporeidad de su creador, la cual está conectada con su imaginario, con su historia. El hermoso rito creativo del artista en su taller podría quedar olvidado.

La misión del artista plástico latinoamericano no se limita a crear objetos para ser vistos, su objetivo más profundo es forjar identidad a partir de una sintonía con su corporeidad, con su territorio, su lugar, su espiritualidad.

Las universidades como instituciones educativas de alto nivel, deben apoyar a los artistas en esta lucha por la identidad. Aun cuando no posean en su estructura académica una facultad o escuela de arte, deben tomar la batuta para que los talentos presentes en las comunidades no se queden en un arte de lo común, con tendencia a lo tradicional, al mal gusto, a lo repetitivo. Las universidades deben reafirmar el hecho de que el arte también es una forma de conocimiento, ya que permite profundizar en contenidos que para la ciencia son irracionales.

En este sentido decía Herman Hess:

“Toda espiritualidad y toda cultura tienen dos misiones: dar seguridad e impulso a los numerosos, consolarlos, someter sus vidas a un sentido; y luego la segunda, más misteriosa y no menos importante, permitir que los pocos, los grandes espíritus del mañana, se desarrollen, prestarles la protección y cuidado en sus comienzos, darle aire para respirar.”

El arte digital

Con la llegada del siglo XXI y los desafíos de la Revolución digital, el arte se ha visto nuevamente afectado en la manera de crearse, exponerse, verse y entenderse. La tecnología digital al ser utilizada para la creación artística ha transformado hasta cierto punto, las relaciones entre artista, obra, galería y espectador, así como la manera como hasta ahora entendíamos el arte.

1 Fuenmayor, Víctor. *El Cuerpo de la Obra*. Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas de la Universidad del Zulia. Venezuela. 1999 p. 13

Se torna difícil en ocasiones definir qué es una obra de arte digital, ya que son creaciones realizadas con herramientas tan variadas que complican etiquetar lo que es o no arte digital. Sin embargo, podríamos acercarnos a esta definición diciendo que el término arte digital se refiere a obras creadas o mostradas a través de tecnologías y medios digitales, ordenadores, videos, internet, audio, bases de datos, etcétera. Una de las características más importantes del arte digital es la diversidad de tipos de artes digitales, ya que no se refiere solo a obras de un mismo formato o técnica, sino que engloba, por ejemplo, el net art o arte creado en internet, el arte virtual, el arte interactivo, la impresión 3D, el videoarte, o incluso el gif art (hecho a través de gif).

Pero lo más impactante del arte digital, además de la utilización de herramientas digitales, es la voluntad de romper con los circuitos tradicionales del arte. El arte digital ha afectado la forma en que se podía distribuir y ver el arte. Aunque parte del arte digital se apoya en gran medida en galerías o museos tradicionales, especialmente en el caso de instalaciones que en ocasiones requieren maquinaria y componentes complejos, gran parte de este arte se puede transportar y ver fácilmente a través de la televisión, la pantalla del ordenador, las redes sociales o internet, además el arte digital se concibe cada vez más para fomentar la interacción con el público y muchas obras digitales se basan en la idea de participación e intervención de los espectadores.

El arte digital está cada vez más presente en todas las esferas del arte contemporáneo, cada día el número de exposiciones de arte digital aumenta mientras que los coleccionistas de arte están cada vez más interesados en este movimiento artístico, a pesar de que no es un arte fácil de coleccionar. La mayoría de los críticos y comentarios creen que integrar la tecnología de nuestro día a día y utilizar la interactividad crea para el público experiencias culturales más completas, sin embargo, existen también voces críticas que evidencian que el arte digital fomenta la espectacularización de la cultura y, en cierta manera, su banalización, al conceder más importancia al canal (la tecnología) que el propio discurso del artista que, en muchas ocasiones, casi no existe. La revolución digital ha generado un cambio radical en la cultura mundial. Ahora es casi imposible diferenciar quién tiene acceso a la informática y quién no.

La acelerada evolución de la tecnología ha causado un fenómeno sin precedentes en la historia de la humanidad, ha provocado la masificación de la información y la comunicación, esto ha permitido percibir la creación de una nueva cultura de la que todos somos parte, que requiere el entendimiento de un nuevo lenguaje, nuevas prioridades y nuevas herramientas para abordarla.

Nuestra manera de entender el mundo, percibir la realidad, y hacer parte de ella también se ha visto afectada. Vivimos en un entorno plagado de situaciones simuladas y espacios virtuales donde la diferencia entre lo real y lo virtual, la pantalla y el mundo físico, se hace cada vez menos tajante. Lamentablemente, ahora se le da la misma utilidad a conversar con un amigo a través de la red y a conversar en persona.

De la misma forma, la manera en que los artistas contemporáneos comprenden, realizan y difunden el arte es radicalmente diferente a como lo hacían los artistas clásicos o modernos, la relación entre artista, obra y espectador no es lo que solía ser.

Los artistas ahora pueden utilizar herramientas propias de los medios digitales que les permiten crear obras dinámicas, irrepetibles, modificables e interactivas. Los computadores y los celulares inteligentes han reemplazado los pinceles, las páginas web han sustituido las galerías y la música, la pintura, la escultura y el video ya no son estilos separados a este tipo de arte realizado a partir de herramientas tecnológicas y medios diversos como el audio y el video arte.

El arte digital ha revolucionado la forma en que los artistas crean y se expresan. A través de herramientas digitales, como programas de diseño y edición de imágenes, los artistas pueden dar vida a sus ideas de manera más rápida y precisa. Ha ampliado también las posibilidades de experimentación, permitiendo la combinación de diferentes técnicas y estilos.

Este nuevo enfoque artístico ha generado una mayor interacción entre el arte y el público, ya que las obras digitales pueden ser fácilmente compartidas y difundidas a través de plataformas en línea. Esto ha llevado a una democratización del arte, permitiendo que más personas tengan acceso a obras y artistas que de otra manera podrían pasar desapercibidos.

Las redes sociales se han convertido en una herramienta fundamental para la promoción y difusión del arte contemporáneo. Plataformas como Instagram y Pinterest han permitido que los artistas compartan su trabajo con una audiencia global, sin las restricciones tradicionales impuestas por galerías y museos.

Gracias a las características de los nuevos medios y la tecnología digital, el arte permitirá una relación mucho más compleja con el espectador y, así mismo, tenderá a desvincularse de las instituciones como las galerías o la política para sumergirse cada vez más en la vida cotidiana.

Además, las redes sociales han fomentado la creación de comunidades virtuales de artistas y amantes del arte, donde se comparten ideas, se dan retroalimentación y se establecen conexiones profesionales. Esto ha propiciado un intercambio constante de inspiración y conocimiento, impulsando la evolución y la experimentación en el arte contemporáneo.

En este orden de ideas, nos preguntamos lo siguiente:

¿Será esa manifestación solo un estilo o una moda pasajera?

¿El arte digital podrá ayudar a crear nuevas tendencias artísticas?

¿Qué efectos puede generar la cultura digital sobre la corporeidad del artista y su proceso creativo?

¿Podrá convivir el arte en físico y el arte digital en lo que sigue del siglo XXI?

¿Desaparecerán instituciones tales como galerías, museos y escuelas de arte por el influjo de la tecnología digital?

¿Sucumbirá la posibilidad del goce estético de los espectadores en el encuentro directo con obras de arte?

¿Será revalorizado el artista plástico o quedará aplastado por el impacto de la tecnología?

Inteligencia artificial vs inteligencia humana en el arte

2023 fue el año del contundente lanzamiento de la inteligencia artificial en el planeta, llegando a influir de manera acelerada en todas las áreas del conocimiento y, de manera muy particular, en el arte, ya que los artistas digitales y diseñadores asumieron velozmente su uso, cubriendo el mundo de las pantallas con imágenes y videos sorprendentes.

La inteligencia artificial ha adquirido grandes defensores, sobre todo en el campo científico, sin embargo, en el campo de la cultura existe una corriente crítica que sostiene que la inteligencia artificial podría amenazar la singularidad y la autenticidad del espíritu creativo de los artistas.

También se presenta un debate en torno a si las máquinas pueden tener verdadera creatividad y equipararse a la originalidad humanas en el arte.

Para participar en este debate, presento la siguiente cita tomada de un artículo de Noam Chomsky publicado en el New York Times:

“La mente humana no es como chat GPT y sus semejantes, una máquina estadística y glotona de cientos de terabytes de datos en pos de obtener la respuesta más plausible a una conversación o la más probable a una pregunta científica”

Por el contrario... “la mente humana es un sistema sorprendentemente eficiente y elegante que opera con una cantidad limitada de información. No trata de lesionar correlaciones a partir de datos, sino que intenta crear explicaciones... Dejemos de llamarla entonces ‘Inteligencia artificial’ y llamémosla por lo que es y hace, un ‘software de plagio’ ya que ‘no crea nada sino que copia obras existentes, de artistas existentes, alterándolas lo suficiente como para escapar de las leyes de derechos de autor. Se trata del mayor robo de propiedad intelectual que se registre desde que los colonos europeos llegaron a tierras nativas americanas.”²

Eso que llaman “inteligencia artificial” en realidad no es inteligencia, es un artificio informático, la verdadera inteligencia es un fenómeno cosmogónico mucho más complejo. La inteligencia humana está conectada a esa cosmogonía, de allí que no se puede analizar in vitro, ni admite metodologías precisas de medición, la inteligencia no es solo racionalidad, hay otros ingredientes en esta sopa.

De allí que asumo desde este momento escribirla así “inteligencia artificial” (entre comillas), reconociendo sin embargo que algunos creadores muy talentosos de arte digital han logrado obras de arte de gran impacto, manteniendo el equilibrio entre lo humano y lo artificial, priorizando la parte humana como esencia de la creación.

Se ha planteado que la “inteligencia artificial” sea un complemento para la creatividad humana, no un sustituto de ella. Pero ¿cómo determinar las cualidades éticas y culturales de su uso? ¿cómo establecer estándares para la vigilancia ética en torno al uso de este artificio?

2 Chomsky, Noam. *New York Times*, 8 de marzo de 2023

La revalorización del arte en físico actual

A pesar de la aparición de nuevas tecnologías y herramientas digitales, los artistas plásticos en físico siguen teniendo un lugar destacado en la escena contemporánea. Artistas de diversas generaciones han optado por utilizar técnicas como la pintura al óleo, el dibujo a mano alzada y la escultura tradicional para explorar temas y expresar emociones de manera más personal y auténtica.

Siguiendo el legado de los movimientos artísticos del siglo XX, el arte del siglo XXI se caracteriza principalmente por mantener el carácter participativo y activista que tanto sorprendió en el pasado, un nuevo intento de reflejar los problemas sociales y políticos a través de la expresión artística y cultural en general, eso sí, añadiendo nuevos estilos discordantes y extrovertidos hasta límites insospechados.

Aun cuando no han surgido movimientos contundentes como los del siglo XX, los artistas contemporáneos buscan estímulos nuevos, tomando como referencia cualquier tipo de técnica, materias, ciencia e imagen que impacten al espectador y le hagan reflexionar. Asistimos a una transformación del arte progresista que se está viendo impregnada de todo tipo de reivindicaciones y constantes cambios sociales.

Esta revalorización de las técnicas tradicionales ha sido impulsada por una búsqueda de identidad, autenticidad y originalidad. En un mundo cada vez más digitalizado, el arte realizado en físico se presenta como una forma de escape y conexión con nuestras raíces culturales.

El arte urbano

El arte urbano como expresión de la cultura contemporánea sigue vigente. Esta tendencia surgida en el siglo 20 forma parte activa de la revalorización de las artes plásticas. La presencia de muralistas, tanto en lo individual como lo colectivo, con sus brochas y sus pinceles en las calles, sigue marcando pauta dentro del arte contemporáneo.

El arte urbano continúa ganando popularidad en los últimos años como una forma de expresión artística en espacios públicos. A través de graffitis, murales y otras intervenciones urbanas, los artistas buscan transmitir mensajes sociales, políticos y culturales.

El arte urbano se ha convertido en una forma de dar voz a comunidades marginadas y de generar conciencia sobre temas como la desigualdad, el medio ambiente y los derechos humanos. Además, este tipo de arte ha transformado el paisaje urbano, convirtiendo espacios grises y monótonos en galerías al aire libre que invitan a la reflexión y al diálogo.

La sostenibilidad del arte en el siglo XXI

En un contexto de creciente conciencia ambiental, muchos artistas han incorporado la sostenibilidad como parte fundamental de su práctica artística. A través del uso de materiales reciclados, la reutilización de objetos y la adopción de prácticas eco-amigables, estos artistas buscan crear obras que generen un impacto positivo en el medio ambiente.

La sostenibilidad en el arte no solo se refiere a la elección de materiales, sino también a la promoción de un consumo responsable y a la reflexión sobre la relación entre el arte y la naturaleza. Esta tendencia busca generar un cambio de paradigma en la forma en que concebimos el arte, promoviendo la idea de que la creatividad y la sostenibilidad pueden ir de la mano.

La tecnología ha generado desafíos en torno a la evolución del arte contemporáneo. Desde la creación de instalaciones interactivas hasta el uso de realidad virtual y realidad aumentada, los artistas han encontrado nuevas formas de explorar la relación de convergencia entre la tecnología y la creatividad.

Dicha convergencia entre arte y tecnología ha generado experiencias inmersivas y participativas, donde el espectador se convierte en parte activa de la obra. Esta fusión ha ampliado las posibilidades expresivas y ha generado nuevos lenguajes artísticos que desafían las propuestas tradicionales.

El arte herramienta para el cambio social en el siglo XXI

Otro desafío de las artes plásticas y visuales es servir de herramienta para el cambio social. En un planeta cada vez más globalizado y conectado, el arte ha demostrado su capacidad para generar conciencia y promover el cambio social. A través de la representación de realidades sociales y la denuncia de injusticias, los artistas contemporáneos buscan generar un impacto en la sociedad y contribuir a la construcción de un mundo más justo y equitativo.

El arte como herramienta de cambio social ha sido utilizado en movimientos como el feminismo, movimientos pacifistas y la lucha por los derechos humanos. Estas expresiones artísticas buscan generar empatía, despertar conciencias y movilizar a las masas hacia una transformación social positiva.

Los museos y galerías siguen desempeñando un papel fundamental en la difusión y promoción del arte contemporáneo. Estos espacios ofrecen un lugar físico donde los artistas pueden exhibir y compartir su trabajo con el público.

Además, los museos y galerías continúan jugando un rol importante en la educación artística, ofreciendo programas educativos y visitas guiadas que permiten a las personas acercarse y comprender mejor el arte contemporáneo. Estos espacios también funcionan como un punto de encuentro entre artistas, curadores y coleccionistas, fomentando el intercambio y la colaboración.

La alquimia digital. Mi aporte como artista venezolano

Como todos los artistas, el resultado de nuestro trabajo es producto de las vivencias que hemos tenido en nuestro contexto. Formo parte de una generación de artistas latinoamericanos que hemos vivido en ambos siglos.

Soy artista plástico venezolano, conocido en mi país como “el Chino Fonseca”. Mis estudios profesionales como sociólogo y mis incursiones en la poesía me han permitido tener una visión más profunda de dicho contexto. Desarrollé mi obra desde muy temprano durante las prodigiosas décadas de los 60, 70 y 80. Experimenté con algunas de las tendencias presentes en el siglo XX y me ha tocado activarme en este siglo XXI con el arte digital y el reciclaje, me ha tocado además vivir el proceso de inserción de la inteligencia artificial y observar el abrumador impacto que está teniendo, principalmente en los jóvenes creadores.

Desde el siglo pasado, los artistas plásticos de mi ciudad hemos trabajado en equipo, desarrollando de manera exitosa nuestros proyectos colectivos y apoyando también los proyectos individuales. Hemos adquirido gran visibilidad y respeto gracias a la realización de arte urbano en varios espacios públicos y por el apoyo de las comunidades y los comerciantes. También hemos realizado muestras colectivas en las cuales participamos artistas de varias generaciones y edades.



Título: Mar de Iluminaciones.

Autor: Aldemaro Fonseca

Técnica: Acrovinilica/pared.

Medidas: 12 x 3,5 Mts.

Año: 2022.

Mi trabajo creativo en las artes plásticas siempre está ligado a la poesía, de allí que la profusión de contenidos que surgen de ésta, no me han permitido encasillarme en una temática, en una técnica, una tendencia o incluso en un concepto estético. Por el contrario, ha sido un factor motorizador para la experimentación libre y prolífica. Esto ha dado cabida a varias etapas de mi trabajo creativo, signadas fundamentalmente por aspectos conceptuales indagadores.

Afirmo que dos grandes tendencias están latentes en el campo de las artes plásticas: una asume lo racional y se identifica con el espíritu constructivo siendo lo esencial la realidad externa, la forma, lo visual, las proporciones preestablecidas. La otra, más subjetiva, apuesta a la

expresión, el gesto, la fuerza interior del ser. Se centra en el inconsciente, el azar, el color, la materia, grandes trazos. Ambas, arman nuevas claves para decodificar el discurso estético actual.

He asumido desde hace varios años la segunda tendencia. He precisado que la gestualidad del artista no es solo el movimiento y resultado de sus manos realizando trazos sobre su obra, el cuerpo y espíritu total son los grandes protagonistas.

Con lo gestual, he logrado plasmar metáforas infinitas, he conjugado múltiples facetas de la realidad, he activado los vigorosos alfabetos del alma.

La “inteligencia artificial” no ha podido lograr hasta ahora la espontaneidad, el desenfreno alquímico del gesto del humano.

De allí que, como una forma de resistencia frente a la falsa inteligencia, he asumido la alquimia digital, la cual he definido como una fusión cuerpo-espíritu, realidad-virtualidad, la materia olvidada conjugando nuevos alfabetos entre trazos y chispas de pintura orquestados por la sabia y desenfrenada libertad gestual del artista que va desatando los nudos escondidos en el alma de quienes miran su obra.



Título: Amantes del Crepúsculo.

Autor: Aldemaro Fonseca.

Técnica: Alquimia Digital.

Venezuela. Año: 2022.

El hábito fundamental de un alquímico digital consiste en dedicarle más tiempo a la naturaleza, a las acciones creativas de su corporeidad y espiritualidad que a las pantallas del PC o del equipo digital.

Considero que una verdadera obra de arte depende de la conexión coherente y honesta del artista consigo mismo, con su contexto: espacio-tiempo-sociedad y con su destreza para darle espiritualidad a la materia durante la realización de esa obra. El artista adquiere su mayor dimensión cuando se conecta con el lugar, el territorio, la historia y, por supuesto, lo social.



Título: Turrumuto.

Autor: Aldemaro Fonseca

Técnica: Alquimia Digital.

Año: 2022.

El resultado final, será una obra que, sin palabras y sin sonido, logre conmover al espectador, desde la verdad.

Consideró que el arte urbano y el trabajo en equipo son las formas más expeditas para consolidar esta conexión. El arte no debe quedarse en la individualidad de nuestros talleres. Se hace necesario caminar los espacios y los tiempos de nuestras ciudades. Ir hacia sus límites.

Trabajar en lo que nunca podría hacer la inteligencia artificial. Pisar descalzos la tierra. Elongar nuestros brazos al sol. Pintar dentro y fuera de nosotros, dentro y fuera de la gente.

Desde mi concepto, no solo percibo con los cinco sentidos sino también con los sentidos cosmogónicos que me permiten poner al descubierto múltiples realidades.

Conclusiones

Desde antes de la historia, las artes plásticas han experimentado una evolución significativa, impulsada en sus inicios por la alquimia desarrollada por artistas y sacerdotes.

En el siglo XX, surgieron tendencias creativas de gran riqueza y profundidad en sus propuestas conceptuales, las cuales hoy siguen incidiendo en la evolución de las artes plásticas del siglo XXI.

El arte contemporáneo en el siglo XXI ha sido influido sobremanera por los avances tecnológicos, el arte digital, la inteligencia artificial, las redes sociales. Gran parte de la juventud nacida en este siglo considera estos avances como algo muy natural, muy ventajoso. El arte creado con materiales de la realidad, pigmentos, pinceles, arcilla; el arte trabajado desde la corporeidad y cosmogonía del artista, llega a ser catalogado como arte tradicional.

En este contexto de naciente transhumanidad, el mito de la muerte del arte puede hacerse real si los artistas plásticos no asumen nuevas indagaciones, nuevos imaginarios, nuevos epistemes estéticos, nuevas propuestas técnicas que nos permitan poner a la vista nuestras identidades, tan azotadas por el eurocentrismo.

Aún cuando existen organizaciones internacionales de artistas plásticos que se comunican a través de redes sociales, con la aldea global instalada a plenitud, en el siglo XXI, no han surgido nuevos movimientos de vanguardia, como los que acompañaron las tendencias nacientes en el siglo XX, los cuales mostraban propuestas contundentes capaces de generar nuevos imaginarios estéticos.

En este nuevo siglo continúa la pretensión de imponer el término artes visuales iniciada en el siglo XX, esta pretensión es altamente alienadora, se busca alienar a los seres más difíciles de alienar que son los artistas plásticos.

Con la llegada del siglo XXI y los desafíos de la Revolución digital, el arte se ha visto nuevamente afectado en la manera de crearse, exponerse, verse y entenderse. La tecnología digital al ser utilizada para la creación artística ha transformado hasta cierto punto, las relaciones entre artista, obra, galería y espectador, así como la manera como hasta ahora entendíamos el arte.

Aún cuando la introducción de la “inteligencia artificial” ha adquirido niveles altos de contundencia mediática en el mundo influyendo de manera muy particular en los procesos creativos de las artes plásticas, el trabajo en físico, honesto y persistente de los artistas plásticos no ha cesado, algunos han utilizado la inteligencia artificial solo como herramienta, dándole prioridad al uso de los pinceles, los pigmentos y otros materiales maleables.

Aún cuando no han surgido movimientos contundentes como los del siglo XX, los artistas contemporáneos del siglo XXI, construyen la revalorización del arte en físico, buscando estímulos nuevos tomando como referencia cualquier tipo de técnica, materias, ciencia e imagen que impacten al espectador y le hagan reflexionar. Asistimos a una transformación del arte progresista que se está viendo impregnada de todo tipo de reivindicaciones y constantes cambios sociales.

El arte urbano en el siglo presente, sigue siendo una forma de dar voz a comunidades marginadas, capaz de generar conciencia sobre temas como la desigualdad, el medio ambiente y los derechos humanos. Además, este tipo de arte ha transformado el paisaje urbano, convirtiendo espacios grises y monótonos en galerías al aire libre que invitan a la reflexión y al diálogo.

Grandes artistas contemporáneos han incorporado la sostenibilidad como parte fundamental de su práctica artística. A través del uso de materiales reciclados, la reutilización de objetos y la adopción de prácticas eco-amigables, estos artistas buscan crear obras que generen un impacto positivo en el medio ambiente.

En un planeta cada vez más globalizado y conectado, el arte ha demostrado su capacidad para generar conciencia y promover el cambio social. A través de la representación de realidades sociales y la denuncia de injusticias, los artistas contemporáneos buscan generar un impacto en la sociedad y contribuir a la construcción de un mundo más justo y equitativo.

Referencias

- Albar Mansoa, Pedro Javier (2024). La Inteligencia Artificial de Generación de Imágenes en Arte: ¿Cómo Impacta en el Futuro del Alumnado en Bellas Artes?. Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Ballesterro Arraz, Ernesto (2016). El Impresionismo. *Historia Universal del Arte y la Cultura*. 41. Ed. EPULIBRE.
- Campàs M., Joan y González R., Anna (2013). *Del Informalismo al Arte Conceptual*. Universidad Abierta de Cataluña. España.
- Chomsky, Noam. (2023) New York Times, 8 de marzo de 2023.
- Fuenmayor, Víctor (1999). *El Cuerpo de la Obra*. Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas de la Universidad del Zulia. Venezuela. p. 13.

Kandinski, Vassily (1989). *De lo Espiritual en el Arte*. Premia. Editora de libros S.A.

Marinetti, Filippo Tommaso (1909). "Le Futurisme", *Le Figaro*. Traducción de Ramón Gómez de la Serna. Publicada *Revista Prometeo* (II, nº VI, abril 1909).

Ramírez Ibarra, Ramón (2017). La Obra de Arte Contemporánea y su Interpretación en el Siglo XXI. *Apuntes Pedagógicos. Revista Arte y Cultura*. Año 6. Nro.7. Universidad Nacional de La Plata.

Rodríguez Ada y Rodríguez M, Pedro (2017) *Arte, Cultura, Sociedad e Imaginario Estético: Redimensiones Desde las Nociones de Espacio y Tiempo Históricas*. Venezuela.

Sánchez Daniel, Jorge (2013) *Epistemología de las Artes la Transformación del Proceso Artístico en el Mundo Contemporáneo*. Ed. Universidad de la plata. Argentina..